

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Cómo los pájaros consiguieron un rey

Hace mucho tiempo la gente podía entender a los pájaros. Hoy en día es totalmente diferente. ¿Quién entiende los chillidos y los gorjeos? Por supuesto, es hermoso cuando un pájaro canta su canción, pero ya no los entendemos. Antes sí.

Libres y felices, los pájaros volaban de un lado a otro y si alguna vez se peleaban, se resolvía rápidamente. Una vida mejor no se podría imaginar. Pero cuando la vida es buena, a menudo no se aprecia y se quiere que sea aún mejor. Por eso el cuco tuvo de repente la idea de que los pájaros, al igual que las personas, necesitaban un rey y se lo propuso a los demás pájaros.



Un par de palomas le escucharon en silencio. Un cuervo asintió con la cabeza. Algunos patos temblaron de aprobación. Una cigüeña y una garza ya se creían reyes. Y todos los demás también estaban de acuerdo con el cuco. Sólo el peewit no quería ni oír hablar de ello. Siempre había vivido y vagado libre. Y libre es como quería morir. Asustado,

volaba de un lado a otro y gritaba: "¡Voy a perderlo! Voy a perderlo". Y nunca más se le vio.

La propuesta fue aceptada, pero ¿quién iba a ser el rey? ¿Uno bonito o uno feo? ¿Con piernas altas o cortas?' Era una situación complicada. Muchos oradores hablaron de ello. Cigüeñas elegantes, cuervos excitados, gansos molestos y graciosos ruiseñores. Había un pájaro sin nombre que nunca tuvo la oportunidad de hablar, porque todo el mundo estaba escuchando a los gritones.

Cuando el ruiseñor propuso: 'El que pueda volar más alto, será el rey', todos los pájaros estallaron en vítores. Una rana que estaba sentada en la hierba se olió los problemas y dijo: 'Preveo un futuro oscuro y me temo que caerán muchas lágrimas'. Pero los pájaros no escucharon y a la mañana siguiente comenzó el partido. Todos los pájaros se acercaron a un lugar abierto y



volaron hasta el cartel de salida.

Los pájaros pequeños se quedaron atrás rápidamente y cayeron al suelo uno a uno, agotados. Los pájaros más grandes duraron más, pero ninguno pudo volar tan alto como el águila. El águila voló

tan alto que parecía que podía saludar al sol. Cuando vio que los otros pájaros no podían volar tan alto, pensó: '¿Por qué iba a volar yo más alto? Soy el rey'. Y bajó con elegancia.

Todos los pájaros le gritaron desde el suelo: '¡Eres el rey! Nadie ha volado más alto'. Excepto un pajarito sin nombre que se había escondido entre las alas del águila: 'Yo también estoy aquí'. Y como no estaba nada cansado, este pájaro voló aún más alto que el águila, se dejó caer y gritó: '¡El rey, soy yo! El rey soy yo'".

'¿Tú, nuestro rey?' 'Con argucias y engaños volaste tan alto'. Y en su emoción, los pájaros tomaron otra decisión. 'El que pueda cavar más profundamente en la tierra, debe ser el rey'. Un gallo comenzó a cavar furiosamente. Una cigüeña no quiso saber nada. Las perdices y los faisanes también empezaron a cavar. Un pato se tiró al agua para huir de todo el jaleo. El pajarito sin nombre buscó un agujero para el ratón, se metió en él y empezó a gritar: "¡El rey, soy yo! Inmediatamente, todos los pájaros acudieron a él y le gritaron: "¿Crees que caeremos en tu trampa? Te daremos una lección". Decidieron atrapar al pájaro en la ratonera y matarlo de hambre.

Se designó a un búho como guardián. Cayó la noche y los pájaros se fueron a dormir agotados. El búho era el único que quedaba y miraba el agujero del ratón con sus grandes ojos. Durante la noche, el búho se cansó y pensó: "Puedo cerrar un ojo... El otro puede vigilar". Así lo hizo. Al cabo de un rato, el otro ojo se cerró y el búho volvió a abrir el otro. Pensaba cambiar de ojo toda la noche, pero en algún momento se le cerraron los dos ojos.

El pajarito se dio cuenta y se escabulló del agujero. A la mañana siguiente, todos los demás pájaros se enfadaron

mucho con el pobre búho. Desde entonces, los búhos tienen demasiado miedo como para dejarse ver durante el día. Sólo por la noche vuelan y se vengan de los ratones porque su agujerito les dio todos estos problemas.

También el pájaro sin nombre ya no aparece. Se escabulle en invierno alrededor de los setos y arbustos cuando no hay otros pájaros alrededor y grita "¡El rey, soy yo! El rey soy yo". Esa es la razón por la que ese pájaro se llama hoy en día "Rey del Invierno".